

Los hallazgos monetarios de Liria (Valencia)

En el presente trabajo se estudian ciento veintisiete monedas encontradas en Liria (Valencia) en las excavaciones que se realizaron entre 1989 y 1997. Se conoce el contexto arqueológico de las halladas en el área de las Termas Dobles (dos tercios del total). Ello permite conocer algunos aspectos del uso monetario del municipium, como las posibles perduraciones de monedas altoimperiales en estratos de los ss. IV-VII.

In this paper a hundred and twenty-seven coins found in Liria (Valencia) during the excavations made between 1989 and 1997 are studied. We know the archaeological context of those coming from the area of the Roman baths (two thirds). Those circumstances inform us about some aspects of coin use in the Roman municipium, such as the possibility that coins issued at the beginning of the Empire were still being used in the IV-VII centuries.

INTRODUCCIÓN

Analizamos en este trabajo ciento veintisiete monedas halladas en la ciudad de Liria (Valencia), procedentes de las campañas de excavación realizadas entre los años 1989 y 1997. Son éstas las únicas encontradas en la ciudad romana, a excepción de algunos hallazgos aislados y sin contexto recogidos por Martí Ferrando (Martí 1986).

La ciudad romana de la antigua *Edeta* es muy poco conocida. No se han hallado las estructuras urbanas. Sin embargo, se conocen diferentes áreas suburbanas, entre las que destaca el complejo de las Termas Dobles —véase la recopilación más reciente llevada a cabo sobre la ciudad (Aranegui *et al.* 1996, voz *Edeta*)—.

Las monedas fueron recuperadas en tres zonas del *municipium*. Algo más de dos tercios aparecieron en el área del complejo termal, y el resto en una zona de mausoleos posteriormente reutilizada como lugar de almacenaje y en un área residencial próxima. Las excavaciones llevadas a cabo en la zona de los mausoleos (denominadas *Sant Vicent/Duc de Llíria*) están publicadas en las revistas *Lauro* (Martínez, Rivas y Arias 1989) y *Saguntum* (Aranegui 1995); las del área residencial (campaña con el nombre de *San Miquel 8*) permanecen inéditas; las realizadas en las termas (campañas de *Gerard Ferrando* y *Partida Mura*) han sido publicadas parcialmente (Gómez, Marimón y Sabater, 1991; Escrivà y Vidal, 1995). Las intervenciones llevadas a cabo en 1997, a

las que también pertenecen algunas de las monedas que estudiamos, aún no han sido publicadas, y la información arqueológica que conocemos, y que aparece en el texto sin referencia bibliográfica, se la debemos a los arqueólogos municipales de Liria, Vicent Escrivà y Xavier Vidal.

Realizaremos la catalogación de los tres conjuntos numismáticos y analizaremos la composición monetaria de los estratos del complejo termal. Los hallazgos del área de los mausoleos y del área residencial no pueden estudiarse en su contexto porque desconocemos la cronología y localización de los estratos en que aparecieron, por lo que serán comentados considerándolos a partir de su fecha de emisión.

COMPOSICIÓN MONETARIA DE LOS ESTRATOS DE LAS TERMAS

El complejo de las Termas Dobles de Liria es uno de los conjuntos termales romanos más importantes de la Península Ibérica. Se halla integrado en un gran complejo monumental, probablemente un santuario curativo, vertebrado por un templo principal (Escrivà y Vidal 1995, 232). Las monedas halladas en esta zona ascienden a ochenta y cinco. Trece se encontraron descontextualizadas, mientras que el resto, setenta y dos, procede de diversas unidades estratigráficas que podemos agrupar en cuatro estratos o fases (fig. 1), que corresponden a cuatro periodos de la evolución del área de las termas:

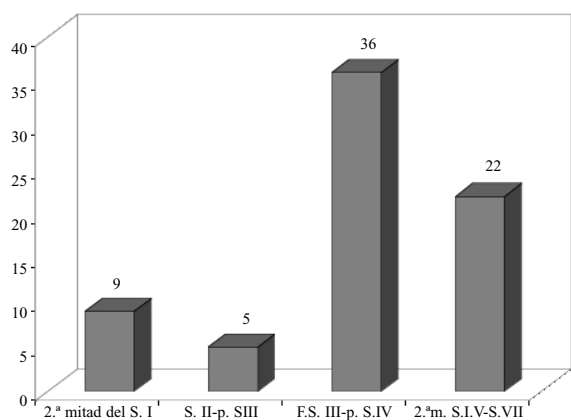


Fig. 1. Número de hallazgos por estratos (excluidos los estratos superficiales).

1. Cimentación de las estructuras termales (segunda mitad del s. I).
2. Período de uso de las termas (s. II - principios del s. III).
3. Estrato de colmatación del conjunto termal y nivelación para su reutilización con nueva finalidad (275-325).
4. Última etapa de ocupación y abandono progresivo del área (segunda mitad del s. IV - s. VII).

El estudio de su composición numismática permite conocer diversos aspectos del uso monetario de la ciudad y proporciona algunos datos sobre la evolución histórica del área.

La segunda mitad del siglo primero

Las unidades estratigráficas de las termas con cronología más alta se datan en la segunda mitad del s. I. Pertenecen a la cimentación de la construcción, probablemente de época de Domiciano (Escrivà y Vidal, 1995, 238), o a un momento inmediatamente anterior. La cimentación no ha sido excavada sistemáticamente, sino que sólo se han realizado sondeos en algunos puntos. En estas unidades estratigráficas aparecieron nueve monedas (cuadro 1).

Casi todos los hallazgos cuya cronología conocemos son de momentos próximos a la formación del estrato (cuadro 1 y fig. 2). Junto a éstos aparece una moneda muy anterior: un *shekel* forrado hispano-cartaginés acuñado entre el 229 y el 221 a.C. Esta moneda es importante, porque apoya la hipótesis barajada por V. Escrivà y X. Vidal de que el área del santuario ya hubiera sido frecuentada en época prerromana. No creemos probable que la pieza estuviera en uso hasta el s. I. Sería más factible, dado que es un ejemplar forrado y que aparece agujereado, que hubiera sido retirada del uso anteriormente.

Es significativa la ausencia de monedas ibéricas. El dupondio de Domiciano (nº 22 del catálogo) daría el término *post quem* de la construcción. Dado el escaso desgaste de la pieza, ésta debió de perderse poco después de su emisión, lo que se suma al resto de evidencias que sitúan la construcción del conjunto termal durante el reinado de Domiciano.

La cronología del conjunto de los hallazgos recuperados en este estrato confirma la datación flavia de las estructuras excavadas y la hipótesis de que, si bien la ciudad pudo obtener el estatuto de *municipium* en época de Augusto

CAMPAÑA	UE	DESCRIPCIÓN	MONEDAS	CRONOLOGÍA
GF 89	A. N. II	Cimentación	- Frustra (nº 125)	2ª m s. I
GF 90	Z-1 N. IV	Estrato de tierra bajo la <i>taberna</i> de la entrada de las termas	- <i>Shekel</i> forrado hisp.-cartaginés (nº 1) - Vespasiano o Tito. Sestercio (nº 16)	2ª m s. I (flavia)
GF 91	P-2. N. III	Alzamiento de roca excepto en cimentación	- Frustra (nº 116)	2ª m s. I
GF 91	R-2. N. II	Limpieza de cimentación en estructuras anexas a las termas	- Claudio I. As (nº 8)	2ª m s. I (flavia)
GF 91	Q-2. N. III.	Piedras de cimentación de muro de estructura anexa a las termas	- Frustra (nº 117)	2ª m s. I (flavia)
GF 91	C-9. N. II.	Fractura de piso	- <i>Caesaraugusta</i> . Augusto. As (nº 3)	2ª m s. I
GF 90	C(-4). N. II.	Zanja de fractura de canalización	- Domiciano. Dupondio (nº 22)	2ª m s. I (flavia)
PM 95	UE 1012.	Posible preparación de pavimento en zona de área de servicios de las termas	- Claudio I. As (nº 9)	2ª m s. I (flavia)

Cuadro 1. Contextos de las monedas extraviadas en la segunda mitad del s. I. –Con respecto a esta tabla y a las restantes debemos advertir que el material arqueológico aparecido en las unidades estratigráficas está aún en revisión, por lo que no hemos podido incluirlo, y en algunas ocasiones, la información sobre la unidad estratigráfica aparece incompleta en alguno de sus apartados por no estar registrada en el diario de excavación; las siglas GF y PM hacen referencia a las campañas de *Gerard Ferrando* y *Partida Mura*–.

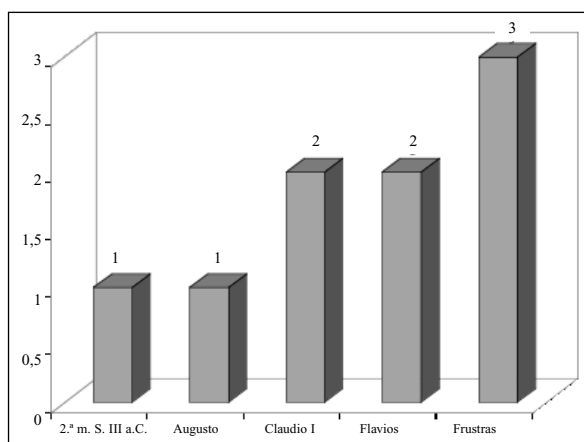


Fig. 2. Composición monetaria de las unidades estratigráficas del s. I.

(CIL II²/14, fasc. 1, 27), no tuvo una actividad importante hasta la segunda mitad del s. I, como se deduce también de los testimonios epigráficos (CIL II²/14, fasc. 1, 27-44) y de otros testimonios arqueológicos (Martín y Gil 1969, 52).

El siglo segundo y el inicio del siglo tercero

Las termas continuaron en uso durante el s. II y principios del III. Los períodos de uso de una estructura como ésta suelen dejar escasos testimonios en el registro arqueológico. Sólo tres unidades estratigráficas pertenecen a esta etapa de las termas, en las que se han encontrado cinco monedas (cuadro 2). A pesar de esta escasez de testimonios numismáticos, la actividad de las termas debió de ser grande durante el s. II, porque el resto de hallazgos arqueológicos atestiguan que Liria vivió un momento de esplendor en este siglo. Los hallazgos parecen registrar una fuerte regresión de la vida de la ciudad en el s. III (CIL II²/14, fasc. 1, 27-44; Martín y Gil 1969, 53), aunque ésta no tendría lugar hasta entrado el siglo, ya que ha sido hallado recientemente un tesoro de denarios, aún en fase de estudio, que documenta un gran volumen de aprovisionamiento de moneda de plata en la ciudad al menos hasta principios del s. III.

En esta fase se encontraron, como hemos dicho, cinco monedas, todas ellas ases. Tres de ellos aparecieron en un vertedero con abundante material cerámico, datado en el s. II, situado en el área de almacenaje del complejo termal. Junto a un as de Vespasiano y otro de Adriano se halló un as de Lépidia contramarcado, acuñado en los años ca. 44-36 a.C. Conocemos una perduración similar en *Emporiae* –un as republicano contramarcado cuyo contexto de pérdida se data en el s. II– (Keay 1984, 490). La aparición de monedas preimperiales y de principios del Imperio en contextos del s. II y primera mitad del s. III es frecuente en los yacimientos de los que poseemos información sobre el contexto de pérdida de las monedas. Son por ejemplo abundantes los hallazgos de monedas ibéricas y de la primera mitad del s. I en estratos del s. II (y posteriores, como veremos) en *Baetulo* (Gurt y Padrós 1993).

Las otras dos monedas tienen fechas de pérdida próximas a su acuñación (un as de Adriano en una unidad estratigráfica del s. II y un as de Antonino Pío en un contexto de finales del s. II-principios del s. III).

El último cuarto del s. III y primer cuarto del s. IV

En el último cuarto del s. III y el primero del s. IV las termas experimentan un proceso de amortización de sus estructuras (que habrían sido abandonadas en la primera mitad del siglo), registrándose colmataciones y nivelaciones que indican la reutilización del espacio con nuevos fines. Estas actividades dejan siempre fuertes huellas arqueológicas, entre ellas numismáticas. En las unidades estratigráficas datadas en este período se recuperaron 36 monedas, casi todas procedentes del área porticada, la *taberna* y la *basilica thermarum* de la entrada de las termas.

La composición monetaria de esta fase (fig. 3), datada en el último cuarto del s. III y el primer cuarto del s. IV, está dominada por antoninianos acuñados entre el 253 y el 284, que suponen casi la mitad del total de hallazgos (un 44%). De ellas, excluyendo los tres antoninianos indeterminados, el 63% pertenecen al reinado de Galieno en solitario y al reinado de Claudio II -260-270- (fig. 4).

La abundancia de monedas de los años 260-270 es un claro reflejo de los altos índices de producción de numerario

CAMPAÑA	UE	DESCRIPCIÓN	MONEDAS	CRONOLOGÍA
PM	1240	Vertedero situado en calle del área de almacenaje del complejo termal	- Adriano. As (nº 24)	s. II
PM 95	1067	Vertedero situado en calle del área de almacenaje del complejo termal	- Lépidia. 44-36 a.C. As (nº 2) - Vespasiano. As. (nº 13)	s. II
GF 90	C (-9). N. II	Bajo piso de canal	- Adriano. As (nº 26)	s. II
GF 90	E-2. N. III.	Basílica <i>thermarum</i>	- Antonino Pío. As (nº 30)	s. II- princ. s. III

Cuadro 2. Contextos de las monedas extraviadas en el s. II-principios del s. III.

CAMPAÑA	UE	DESCRIPCIÓN	MONEDAS	CRONOLOGÍA
GF 90	X-2. N. III	Nivel de derrumbe del área porticada de la entrada a las termas	- Domiciano. Sestercio (nº 18) - Galieno (en solit.). Ant. (nº 51)	275-325
GF 90	X-3. N III	Nivel de colmatación de <i>tegulae</i> , hasta piso de mortero amarillo, en área porticada de la entrada a las termas	- Marco Aurelio. Sestercio (nº 34) - Gordiano II. Sestercio (nº 39) - <i>diuo Claudio</i> Ant. (nº 78)	275-325
GF 90	X-4. N. II	Estrato formado por tierra roja de descomposición de muro del área porticada de la entrada a las termas. Sobre piso de guijarros	- Galieno (en solit.). Ant. (nº 53) - Salonina (Galieno en solit). Ant. (nº 57) - Claudio II. Ant.(nº 69) Ant. (nº 74)	275-325
GF 90	U-2. N. III.	Estrato de relleno del área porticada de la entrada a las termas	- Galieno (en solit.). Ant. (nº 48)	275-325
GF 91	S-3	Estrato de relleno en el exterior del área porticada de la entrada a las termas	- Galieno (en solit.). Ant. (nº 49)	275-325
GF 90	X-1.N. III	Estrato sobre piso del área porticada de la entrada a las termas	- <i>diuo Claudio</i> . Ant. (nº 75)	275-325
GF	U-1. N. III	Área porticada de la entrada a las termas	- Galieno. Ant. (nº 58)	275-325
GF	X-5	Área porticada de la entrada a las termas	- Galieno. Ant. (nº 59)	275-325
GF 90	C-8. N. II.	Estrato de tierra roja sobre muro de la basílica <i>thermarum</i>	- Domiciano. As (nº 19)	275-325
GF 90	C-6. N. II.	Derrumbe de la basílica <i>thermarum</i>	- Domiciano. As (nº 20)	275-325
GF	D-1	Exterior de la basílica <i>thermarum</i>	- Galieno o Claudio II. Ant. (nº 61)	275-325
GF 90	Z-5.N. II	Estrato de relleno sobre piso de guijarros de la basílica <i>thermarum</i>	- Claudio II. Ant. (nº 62)	275-325
GF 90	T-C-Z. N II.	Nivel de derrumbe de adobe sobre suelo de <i>opus spicatum</i> de la taberna de la entrada a las termas	- <i>Caesaraugusta</i> . As. Tiberio (nº 4) - Galieno (en solit). Ant. (nº 54) - Claudio II. Ant. (nº 66) - Claudio II. Ant. (nº 67) - Maximiano. Radiado (nº 95)	275-325
GF		Limpieza del suelo de <i>opus spicatum</i>	- <i>diuo Claudio</i> Ant. (nº 76)	275-325
GF		<i>Opus spicatum</i>	- Incierta. Imitación? Ant. (nº 92) - Incierta. Imitación? Ant. (nº 93) - Diocleciano. Radiado (nº 94)	275-325
GF 90	C-(-4) N II	Material del interior del canal	- Claudio I. As (nº 10) - Lucilla. As (nº 35) - Septimio Severo. Sestercio (nº 37)	275-325
PM 95	1015	Abandono de habitación en área de servicios	- Severo Alejandro. Denario (nº 38) - Claudio II. Imitación? Ant. (nº 70) - Tétrico II. Ant. (nº 86) - Incierta. Ant. (nº 90) - Licinio II. <i>Nummus</i> (nº 97)	300- 325
PM 97	1083	Relleno en exterior del <i>praefurnium</i> y piscina cálida de las Termas Menores	- Claudio II? Ant. (nº 71)	275-325
PM 97	1395	Tierra gris que amortiza cloaca al exterior de las Termas Menores	- Imperial. As (nº 101)	275-325

Cuadro 3. Contextos de las monedas extraviadas en el estrato datado entre el 275 y el 325.

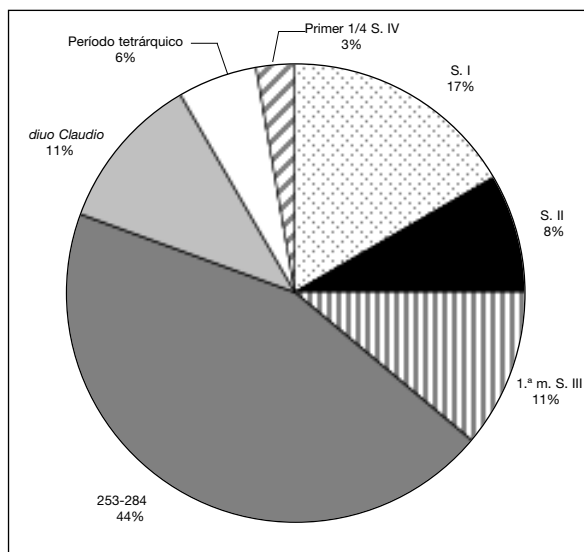


Fig. 3. Composición monetaria de las unidades estratigráficas del período 275-325.

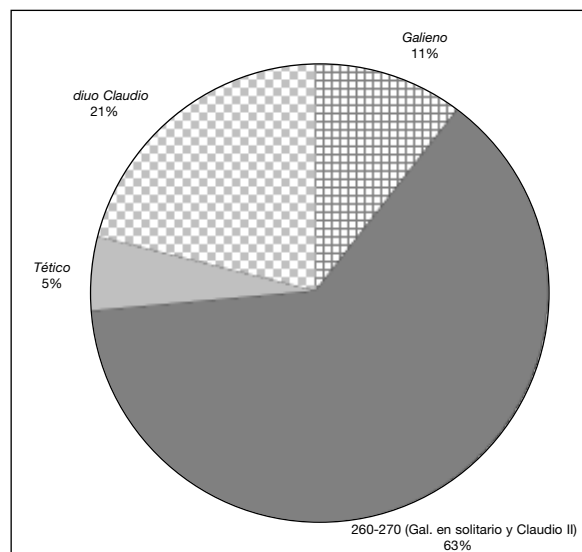


Fig. 4. Distribución cronológica de los antoninianos hallados en el período 275-325.

en ese período como consecuencia de la agudización de la inflación que venía experimentando el Imperio desde finales del s. I, y cuyo punto de inflexión se hallaría en el 266 (Callu 1969, 276). La perduración del uso de estas monedas en el s. IV está documentada en otros yacimientos como el *Grau Vell* (Gozalbes 1999, 82), *Conimbriga* (Pereira, Bost y Hiernard 1974) y Clunia (Gurt 1985, 22).

El uso prolongado de los abundantes antoninianos acuñados en esta etapa suplirá la recesión de aprovisionamiento de las cecas oficiales que se produce durante el período tetrárquico y el primer cuarto del s. IV. Al período tetrárquico sólo pertenecen 2 de los hallazgos de este estrato. Este porcentaje sería algo mayor si sumáramos un hallazgo de 5 *nummi* de este período, procedentes probablemente de un monedero, aparecidos en el complejo termal en una unidad estratigráfica datada a finales del s. III (Llorens, Ripollès y Doménech 1997, 49). Aún así, el número de antoninianos es muy superior, aunque es importante constatar que los *nummi* de la tetrarquía están presentes. Las monedas del s. IV son también muy escasas en este estrato –3%– (fig. 3).

Las monedas del tipo *diuo Claudio*, normalmente muy abundantes en los yacimientos en este período, aparecen en este estrato en un porcentaje bastante reducido (11%). Su presencia confirma la circulación de estas piezas durante el s. IV.

Con respecto a la procedencia de los antoninianos de este estrato, sólo han podido ser identificadas las cecas de 8 piezas. Aunque la muestra es escasa, se observa en ella la descentralización de la producción monetaria que se produce desde época de Galienu. La mitad de estas piezas proceden de Roma, mientras que la otra mitad lo hacen de las cecas occidentales de *Mediolanum* y *Siscia*, no habiéndose identificado ninguna de procedencia oriental.

La ausencia o escasa representación de las cecas de Oriente entre los antoninianos procedentes de excavación es general en la Península. Podemos citar como ejemplo los yacimientos de *Conimbriga* y *Grau Vell*, donde los hallazgos orientales entre las monedas acuñadas durante el período 260-275 son inexistentes (Bost *et al.* 1987, 70; Gozalbes 1999, 69 y 71) y de *Tarraco*, en el que sólo aparece una moneda de este período acuñada en una ceca oriental –el 1,7% del total– (Hiernard 1978, 317).

Sin embargo, las monedas orientales son mucho más abundantes en los tesoros de la Tarraconense, sobre todo en los que se cerraron en los años 265-266. En los tesoros de Almenara y Villarreal estas monedas suponen respectivamente el 56,5% y el 41,3% de las acuñadas entre el 253 y el 268 (Gozalbes 1997; Ripollès y Gozalbes 1998, 71), y en los de *Mas d'Aragó* y Tarragona en torno al 24% (Gozalbes 1996, 392; Hiernard 1978). Esto indica que la moneda oriental circularía en la costa de la Tarraconense en volumen considerable en la década del 260. El hecho de que esté prácticamente ausente entre los hallazgos casuales procedentes de excavación se explica probablemente por su mejor calidad con respecto a las acuñaciones occidentales, por lo que se pierden menos frecuentemente, mientras que están bien representadas en los tesoros, que se forman con las monedas de mayor calidad. La abundancia de numerario procedente de Oriente en esta década podría responder a envíos de tropas de esta parte del Imperio hacia Occidente para hacer frente a las necesidades militares provocadas por los enfrentamientos entre el Imperio oficial y el Imperio galo (Ripollès y Gozalbes 1998, 77).

En cuanto a los antoninianos emitidos en cecas galas, sólo encontramos en Liria un ejemplar, de Tétrico II (270-273).

Los bajos índices de hallazgos de moneda gala entre los hallazgos acuñados entre el 260 y el 275 (el período en que se desarrolló el Imperio galo) son comunes en todos los yacimientos de la Península en los que este período está bien representado. En la Tarraconense contamos por ejemplo con los casos de *Emporiae*, con un 9% de moneda gala del total de las monedas de este período (Ripoll, Nuix y Villaronga 1979, 51), *Barcino*, con un 6,2% (Campo y Granados 1979, 63), *Tarraco*, con un 12% (Hiernard 1978, 317) y *Grau Vell*, con un 7,8% (Gozalbes 1999, 66). Esta escasa presencia de numerario galo no contradice la hipótesis de una parcial adhesión de la Península al *Imperium galiarum*, hipótesis que confirman diferentes testimonios arqueológicos y epigráficos. La escasez de esta moneda se explicaría posiblemente por la continuación de la circulación de moneda oficial o por la posibilidad de que al hipotético ejército al servicio de Póstumo se le pagara en especie (Gozalbes 1996, 396).

Sobre las cecas de las monedas del período tetrárquico y del período 313-324 no podemos extraer ninguna conclu-

sión, pues sólo conocemos las de dos ejemplares. Señalaremos únicamente que ambos proceden de cecas orientales (un radiado de Maximiano de Alejandría y un *nummus* de Licinio de *Cyzicus*).

Junto a estas monedas de fecha de acuñación próxima a la del estrato encontramos un porcentaje muy alto acuñadas con gran anterioridad (fig. 3). Destaca la presencia de un 17% de monedas emitidas en el s. I, siendo la más antigua un as provincial de *Caesaraugusta* de época de Tiberio. Aunque no es posible asegurar que estuvieran en uso en esta fase (ya que aparecen en estratos de relleno y pueden existir intrusiones en ellos) es probable que así fuera. Perduraciones similares han sido documentadas en otros yacimientos peninsulares, aunque se registran normalmente en estratos de relleno, susceptibles de intrusiones como comentábamos, como ocurre en *Baetulo* (Gurt y Padrós 1993, 714); mayor probabilidad parece otorgarse a las posibles perduraciones de estas características registradas en el solar del Romeu –Sagunto– (Chiner *et al.* 1997, p. 238). Por otro lado, están documentadas piezas

CAMPAÑA	UE	DESCRIPCIÓN	MONEDAS	CRONOLOGÍA
PM	1294	Vertedero	- <i>Saguntum</i> . Tiberio. As (nº 5)	2ª m. s.IV-s.VII
PM 97	1394	Tierra de amortización al exterior del <i>prae-furnium</i> y piscina cálida de las Termas Menores	- Lucio Vero. As (nº 32) - Valeriano? Ant. (nº 45)	2ª m. s.IV-s.VII
PM 97	1083	Tierra roja de amortización al exterior del <i>prae-furnium</i> y piscina cálida de las Termas Menores	- Claudio II? Ant. (nº 71)	2ª m. s.IV-s.VII
PM 95	1018.	Relleno que amortiza cloaca al exterior de las Termas Mayores	- s.III. Sesterccio (nº 43)	2ª m. s.IV-s.VII
PM 97	1036	Relleno que amortiza cloaca al exterior de las Termas Mayores	- Galieno (en solitario) Ant. (nº 55) - Frustra (nº 120) - Frustra (nº 121)	2ª m. s.IV-s.VII
PM 95	1020	Relleno que amortiza cloaca al exterior de las Termas Mayores	- 1ª m. s.III. Cuadrante? (nº 44) - Ae4 s. IV? (nº 100)	2ª m. s.IV-s.VII
PM 95	1028	Relleno de zona exterior del <i>frigidarium</i> de las Termas Mayores	- Galieno (en solit.). Ant. (nº 47) - Frustra (nº 118) - Frustra (nº 119)	2ª m. s.IV-s.VII
GF 90	C-9. N. I	Canal	- Claudio II. Ant. (nº 68)	2ª m. s.IV-s.VII
GF 91	C-8. N. I	Área de la basílica <i>thermarum</i>	- Galieno (en solit.) Ant. (nº 52) - <i>diuo Claudio</i> . Ant. (nº 73)	2ª m. s.IV-s.VII
GF 90	U-I. N. I	Área porticada de la entrada a las termas.	- <i>diuo Claudio</i> . Ant. (nº 77)	2ª m. s.IV-s.VII
GF 90	Z-5. N I	Área porticada de la entrada a las termas.	- Aureliano. Ant. (nº 85)	2ª m. s.IV-s.VII
GF 90	Z-6. N. I		- Imperial. As (nº 111)	2ª m. s.IV-s.VII
GF 91	T-2 N. I	Área porticada de la entrada a las termas.	- Imperial (nº 103)	2ª m. s.IV-s.VII
GF	C nº 12.	Área de tumba	- Faustina II. Póstuma. As (nº 31)	2ª m. s.IV-s.VII
GF 90	41-X-3.	Bajo ladrillo de tumba	- Ant. (nº 89)	2ª m. s.IV-s.VII

Cuadro 4. Contextos de las monedas extraviadas en el estrato datado entre la 2ª mitad del s. IV y el s. VII.

del s. I y principios del II en tesoros ocultos en la segunda mitad del s. III, lo que asegura su uso en esta cronología. Destacaremos el tesoro conocido como Clunia-2, cerrado en el 280, en el que aparecen varias monedas de Augusto (Gurt 1985, 133); en el tesoro de *Mas d'Aragó*, próximo a Liria, oculto en el 266, encontramos 2 sestercios de Adriano y 2 de Faustina I (Gozalbes 1996, 384-5 y 387).

La etapa final (2.ª mitad s. IV - s. VII)

Es probable que la actividad en Liria, que como vimos debió debilitarse fuertemente durante el s. III, no volviera a recuperarse. El espacio del complejo termal se reocuparía con otra funcionalidad. Las excavaciones muestran actividad en la zona hasta el s. VII, documentándose estructuras cristianas desde finales del s.V (Escrivà y Vidal 1995, 238). El último estrato de esta área está formado por diferentes unidades estratigráficas que se sitúan entre la segunda mitad del s. IV y el s. VII, sin que se disponga de una datación más concreta. Se trata de unidades formadas en su gran mayoría en los sucesivos abandonos que se fueron produciendo hasta el abandono final en el s. VII. El cuadro 4 y la figura 5 muestran la composición monetaria de esta fase.

Todas las monedas halladas en este estrato (veintidós) se acuñaron con mucha anterioridad a la formación del mismo, excepto un Ae4. El abundante numerario que circuló en el Imperio en el s. IV a partir de su segundo cuarto, como consecuencia de diferentes etapas inflacionistas, no llegó a esta zona de la ciudad. Ello parece testimoniar la debilidad del último período de ocupación del área. Posiblemente, esta ausencia de aprovisionamiento de nuevo numerario se suplió en parte con el uso de moneda anterior.

Como en el estrato precedente, la mayoría de hallazgos (casi el 50%) son antoninianos, prácticamente todos pertenecientes al período 260-270. Es difícil saber hasta cuándo estarían circulando, aunque es posible que lo hicieran hasta

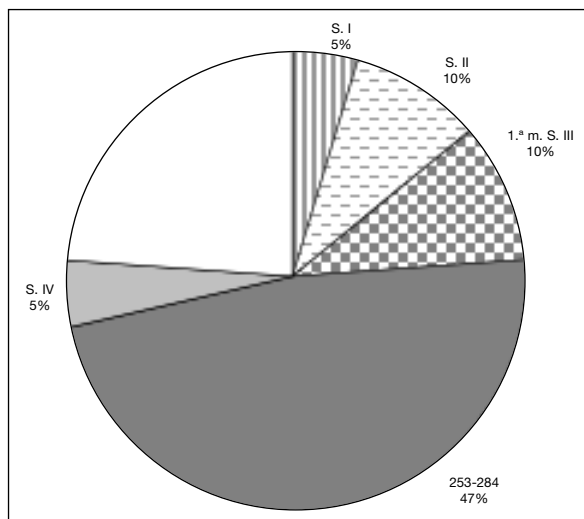


Fig. 5. Composición monetaria del estrato de la 2ª mitad del s. IV-s. VII.

el s. V e incluso después, dada la datación del estrato en el que aparecen. Está documentada la presencia de antoninianos en estratos de la segunda mitad del s. V en yacimientos como *Tarraco* (Carreté 1989, 378) y *Baetulo* (Gurt-Padrós 1993, 713-4).

Es muy destacable el porcentaje de monedas de cronología altoimperial –25% del total– (fig. 5) que junto a las inciertas completan la muestra. La más antigua es un as de *Saguntum* de época de Tiberio, contramarcado. El hecho de que no procedan de contextos cerrados nos impide nuevamente extraer conclusiones sobre la perduración del uso de estos hallazgos, aunque todos los indicios apuntan a que las monedas se mantuvieron largo tiempo en circulación. En *Baetulo* existen documentadas en estratos del s. V monedas incluso anteriores, ibéricas y republicanas (Gurt y Padrós 1993).

LAS MONEDAS DEL ÁREA DE LOS MAUSOLEOS Y DE LA ZONA RESIDENCIAL

Un total de cuarenta y dos monedas fueron recuperadas en las excavaciones de otras dos zonas del *municipium*. Aunque no conocemos la cronología de los estratos en que aparecieron (excepto en dos casos que veremos después), el análisis de los hallazgos a partir de su fecha de acuñación nos informa de diversos aspectos del uso monetario en el área, que coincide en gran medida con lo observado en la zona de las termas, como veremos a continuación.

	ÁREA MAUS.	A. RESID.	TOTAL
Tiberio	1		1
Claudio I	1	1	2
Vespasiano	1	1	2
Tito	1		1
Domiciano	1		1
Adriano		1+¿2?	1+¿2?
Gordiano III		¿1?	¿1?
Treb. Galo o Filipo I		1	1
Treboniano Galo		1	1
Galiano		1	1
Salonina (rein. conj.)		1	1
Claudio II o Quintilo		1	1
Diuo Claudio	1		1
Diuo Claudio. Imitac.	1	1+¿2?	2+2?
Probo		1	1
Caro		1	1
Anton. inciertos		3	3
Constantino I o Lic.I		1	1
Dinastía de Const.	2		2
Inciertas	5	3	8
Total	14	23	37

Cuadro 5. Monedas halladas en el área de los mausoleos y en el área residencial (excluidas las 5 monedas modernas).

Las monedas del área de los mausoleos

Durante los trabajos arqueológicos llevados a cabo en tres construcciones funerarias aparecieron 14 monedas romanas (fig. 6) y cinco de cronología posterior. Los mausoleos formarían parte de una necrópolis de la ciudad. La evolución histórica de esta área es paralela a la del área termal: los mausoleos se construyeron a finales del s. I- principios del s. II; la necrópolis sería utilizada hasta un momento indeterminado del s. III, en el que se abandonó, y la zona volvería a ser ocupada con posterioridad, como espacio de almacenaje.

De nuevo están ausentes las monedas ibéricas y republicanas, lo que indicaría que el área no se ocuparía hasta época imperial. Las dos únicas monedas cuyo contexto de hallazgo conocemos por haberse hecho referencia a las mismas en una publicación anterior (Rivas, Arias y Martínez Cabrera 1991, 166) vienen a confirmar la cronología flavia aportada por otros elementos arqueológicos para la construcción de los mausoleos, cronología que coincide con el momento de auge económico y político que Liria experimenta a finales del s. I (Escrivà y Vidal 1995, 238). Se trata de un as de Tito y uno de Vespasiano. El primero aparece en un nivel de cimentación y el segundo formando parte del ajuar de uno de los enterramientos (Rivas, Arias y Martínez Cabrera 1991, 166).

Dado que no conocemos el contexto arqueológico de las pérdidas en esta zona, no sabemos si las monedas acuñadas durante el altoimperio se perdieron en este período o con posterioridad, por lo que no proporcionan más información al margen de la ya comentada sobre la datación de los mausoleos. Los antoninianos y las monedas posteriores se perderían ya en el período de reutilización del área como lugar de almacenaje. La escasez de hallazgos de antoninianos y de monedas del s. IV, acuñados en gran volumen, podrían indicar que en este período de reocupación del lugar la actividad sería muy poco importante.

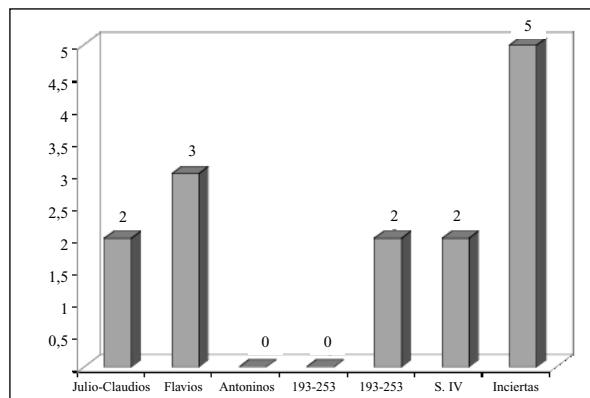


Fig. 6. Volumen de monedas halladas en el área de los mausoleos por períodos (por fecha de acuñación y excluidas las monedas modernas).

Los hallazgos del área residencial

Completan el conjunto de hallazgos numismáticos estudiados veintitrés monedas encontradas en las excavaciones de un área residencial próxima al complejo del santuario. Las plantas de las estructuras halladas no corresponden sin embargo a las de las *domus* urbanas, sino que pertenecerían a un espacio residencial suburbano de tipo colectivo, relacionado con el santuario y destinado posiblemente a albergar a quienes acudían a él. Esta zona presenta una evolución similar a las anteriores: una ocupación iniciada en la segunda mitad del s. I, un período de reformas a mediados del s. III y una continuidad de uso durante el s. IV.

Los testimonios numismáticos altoimperiales hallados en esta área son muy escasos, lo que unido al desconocimiento de la cronología del contexto de pérdida, no permite extraer ninguna conclusión significativa. El volumen de hallazgos acuñados entre el 253 y el 284 aumenta sensiblemente con respecto a los acuñados en las fases anteriores (fig. 7), reflejando la inflación que experimentó el Imperio durante gran parte de este período, e indicando posiblemente que la ocupación mantenía dinamismo a finales del s. III. Los hallazgos del s. IV son muy escasos (dos piezas). Su presencia documenta la ocupación de la zona en este siglo, pero como en el área de las termas, la escasa representación en la muestra de la abundante moneda acuñada en el Imperio durante dicho siglo, y la inexistencia de moneda posterior, aunque pudiera ser suplida en parte con la utilización de los antoninianos del período anterior, atestiguan una actividad económica muy reducida a partir de esta centuria.

En cuanto a la procedencia de las monedas, sólo ha sido posible identificar la ceca de acuñación de nueve ejemplares en los dos conjuntos. Todos provienen de Roma excepto un as de Tiberio, acuñado en una ceca hispana sin determinar, y un antoniniano de Probo, fabricado en *Lugdunum*.

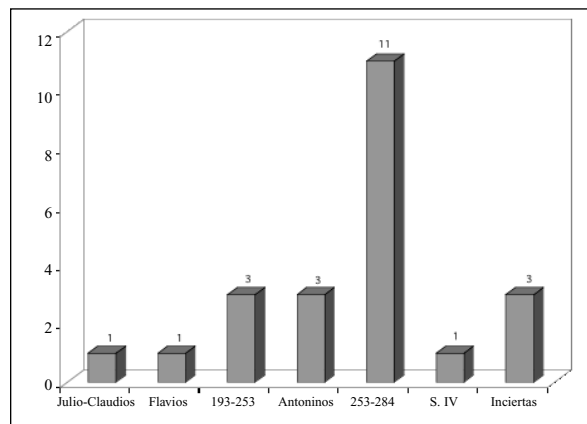


Fig. 7. Volumen de monedas halladas en el área residencial por períodos (por fecha de acuñación).

CONCLUSIÓN

Las 127 monedas de la ciudad de Liria analizadas, que constituyen la casi totalidad de las halladas en el *municipium*, nos proporcionan información sobre diferentes aspectos históricos y numismáticos del mismo. Tienen especial relevancia los hallazgos recuperados en el área suburbana de las Termas Dobles, ya que conocemos los contextos de las pérdidas producidas en ella, mientras que desconocemos los del resto de hallazgos, procedentes del área de mausoleos y de una zona residencial de carácter colectivo relacionada con el santuario, también suburbanas.

En cuanto a los aspectos históricos, los hallazgos nos informan de diversos hechos interesantes, como el inicio de la ocupación de las áreas vistas y la evolución de la intensidad de la misma.

La ausencia de monedas ibéricas y republicanas en las tres áreas de procedencia de las monedas sitúa el inicio de la ocupación romana en esta zona ya en época imperial, probablemente flavia (hecho constatado con seguridad en el caso de las termas y los mausoleos). La aparición de un *shekel* forrado hispano-cartaginés del 229-221 a.C en el área de las termas se une a otros indicios arqueológicos que parecen indicar una posible frecuentación de la misma en época preromana.

Sobre el s. II y la primera mitad del s. III poseemos escasos datos porque son los momentos de uso de las estructuras excavadas, cuya naturaleza deja pocos testimonios numismáticos. El fuerte aumento del volumen de hallazgos de los antoninianos de la segunda mitad del siglo tercero con respecto a los hallazgos de las etapas anteriores en el área de las termas y en el área residencial constatan una reocupación de las mismas de cierto dinamismo a finales de dicho siglo, mientras que la escasez de monedas del s. IV recuperadas testimonia una débil ocupación de las tres zonas durante el mismo, ocupación que en el caso del ámbito termal se prolongará hasta el s. VII.

La información que proporcionan los hallazgos sobre aspectos numismáticos se refiere fundamentalmente al s. III, al que pertenecen la mayoría de los mismos. Podemos decir que en Liria se repiten las pautas que encontramos en el resto de yacimientos peninsulares: se documenta una muy escasa representación de monedas galas en el circulante, a pesar de la adhesión parcial de la Península al *Imperium galiarum* (260-275), y se registra un fuerte incremento del volumen de hallazgos de la década inflacionista 260-270, que debieron de permanecer en circulación durante el s. IV y probablemente con posterioridad, ya que han sido hallados numerosos ejemplares de este período en estratos datados en los siglos IV-VII.

Destaca la aparición de hallazgos monetales en contextos muy posteriores a su fecha de emisión. El 17% de monedas recuperadas en la zona del complejo termal en estratos de finales del s. III y principios del s. IV son monedas acuñadas en el s. I; el 25% de los hallazgos de contextos datados entre el s. IV y el s. VII son monedas altoimperiales, incluidas también emisiones del S. I. Estas perduraciones, constatadas en diversos yacimientos y tesoros, atestiguan cuán larga puede ser la vida de una moneda.

CATÁLOGO

En la catalogación de las monedas se registra la autoridad que las acuñó, la denominación, ceca, referencia bibliográfica, peso, posición de cuños y las observaciones pertinentes. A continuación se cita la campaña de excavación y el estrato en el que aparecieron. Las obras utilizadas para la catalogación aparecen en la bibliografía; la limitación del espacio no nos permite incluir la descripción de las piezas. El número de las monedas ilustradas “indicadas con un asterisco” corresponde al catálogo.

Monedas hispano-cartaginesas.

- *1. Asdrúbal. 229-221 a.C. *Shekel* forrado.
CNH, p. 66, 25; Villaronga, Las monedas hispano-cartaginesas, p. 149, clase VII, tipo I; 5,43 g; 9 h. Falsificación. Agujereada.
Gerard Ferrando 90; Z-1. N.IV.

Monedas provinciales.

- *2. Lepida. 44-36 a.C. As.
RPC 263. 12,38 g; 12 h. Contramarca en el reverso: TC. Agujereada.
Partida Mura 95; UE 1067.
- *3. *Caesaraugusta*. Augusto. As.
RPC 305. 9,69 g; 9 h. Contramarca en el reverso (*RPC*, p. 810, nº 93).
Gerard Ferrando 90; C-9. N. II.
- *4. *Caesaraugusta*. Tiberio. As.
RPC 333. 12,67 g; 5 h.
Gerard Ferrando 90; T.C-Z. N. II.
- *5. *Saguntum*. Tiberio. As.
RPC 202; 10,64 g; 3 h. Contramarca en el reverso: DD.
Partida Mura; UE 1294.
6. Ceca hispana. Tiberio. As. 9,52 g.
Sant Vicent/Duc de Liria 1989; UE 2028.

Monedas imperiales.

- *7. Claudio I. As. Roma.
RIC I, 97/113; 7,44 g; 1 h.
Gerard Ferrando. Sin contexto.
- *8. Claudio I. As. Roma.
RIC I, 97/113. 10,86 g; 6 h.
Gerard Ferrando 91. R-2. N. II.
- *9. Claudio I. As. Roma.
RIC I, 100. 10, 28 g; 7 h.
Partida Mura 95; UE 1012.
- *10. Claudio I. As. Roma.
RIC I, 113. 8, 69 g; 7 h. Marca circular en el anverso.
Gerard Ferrando 90; C-(-4) N. II.
- *11. Claudio I. As. Roma.
RIC I, 100/116; 10 g; 6 h.
San Miquel 8; Zapata Norte.
- *12. Claudio I. Sestercio. Roma.
RIC I, 99. 26,95 g; 6 h.
Sant Vicent/Duc de Liria 1989; UE 2025.
- *13. Vespasiano. As.
9,63 g; 6 h.
Partida Mura 95; UE 1067.
- *14. Vespasiano. As. 7,79 g.
Sant Vicent/Duc de Liria 1989; UE 2060.
- *15. Vespasiano. 74 d.C. Dupondio. Roma.
RIC II, 554. 10,04 g; 6 h.
San Miquel 8; N. II.
- *16. Vespasiano o Tito. Sestercio.
18,95 g; 6 h.
Gerard Ferrando 90; Z-1. N. IV.
17. Tito. As.
6,96 g; 8 h.
Sant Vicent/Duc de Liria 1989.
18. Domiciano. Sestercio. 21,29 g.
Gerard Ferrando 90; X-2 N. III.



1



7



2



8



3



9



4



10



5



11



Lámina I.

LOS HALLAZGOS MONETARIOS DE LIRIA (VALENCIA)

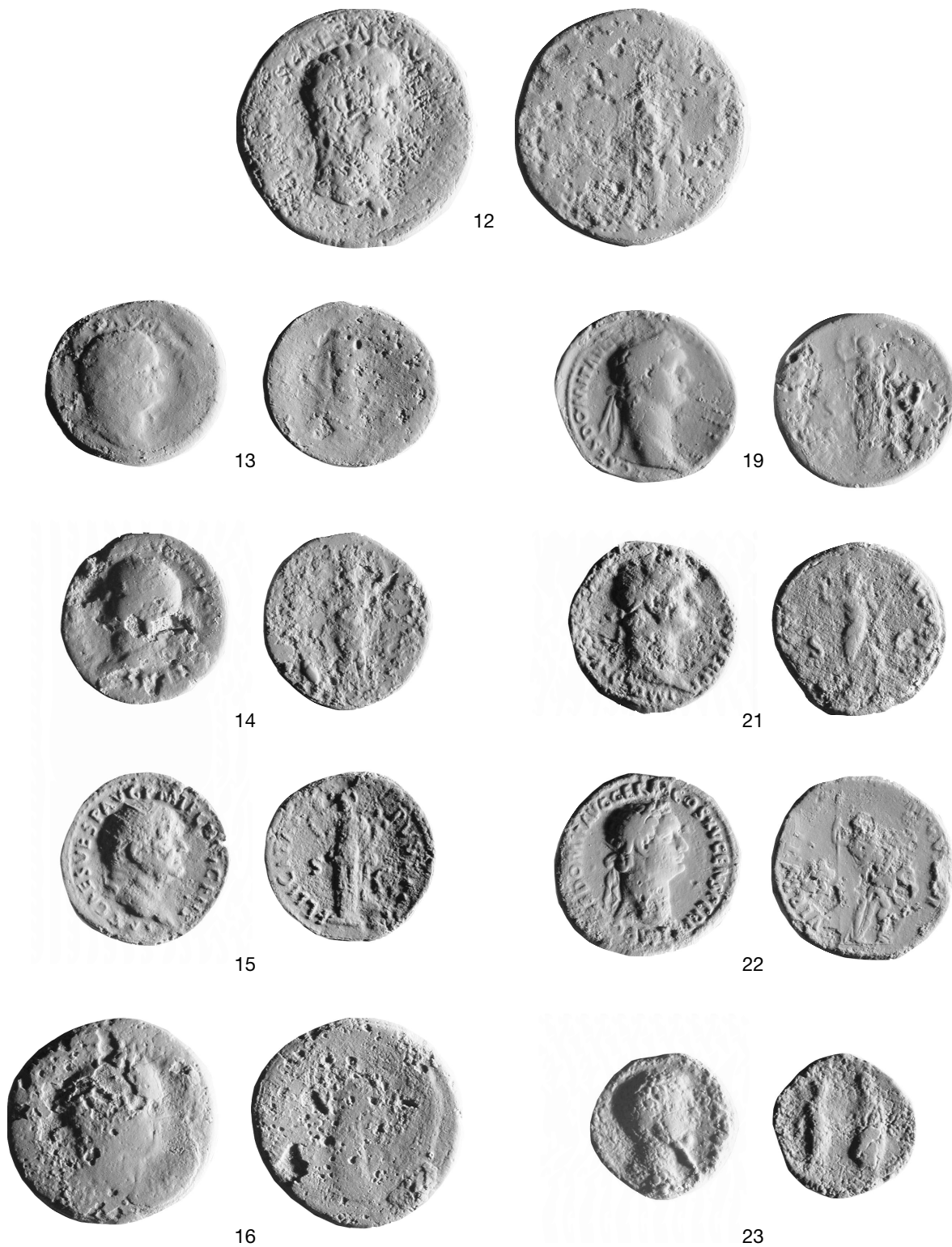


Lámina II.

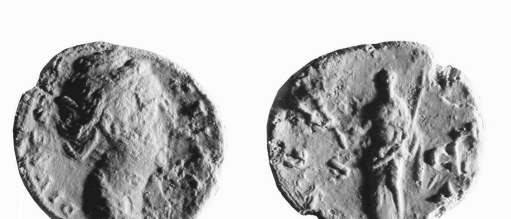
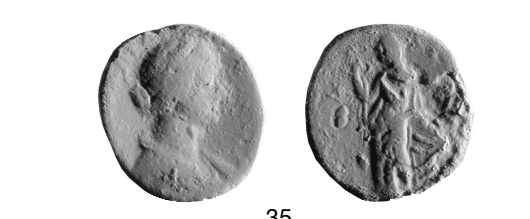
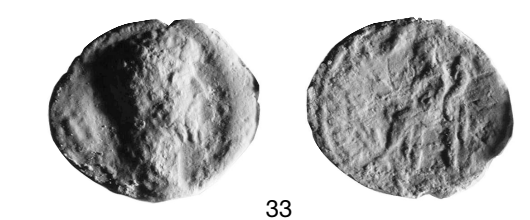
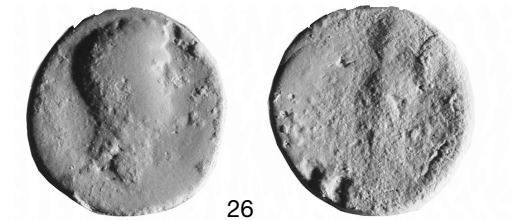
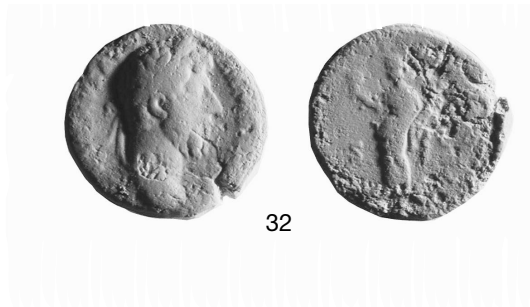
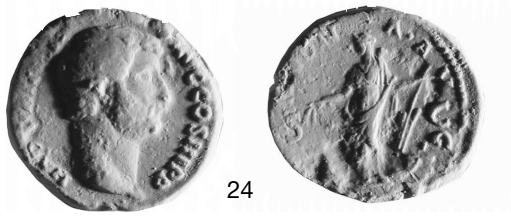


Lámina III.

LOS HALLAZGOS MONETARIOS DE LIRIA (VALENCIA)

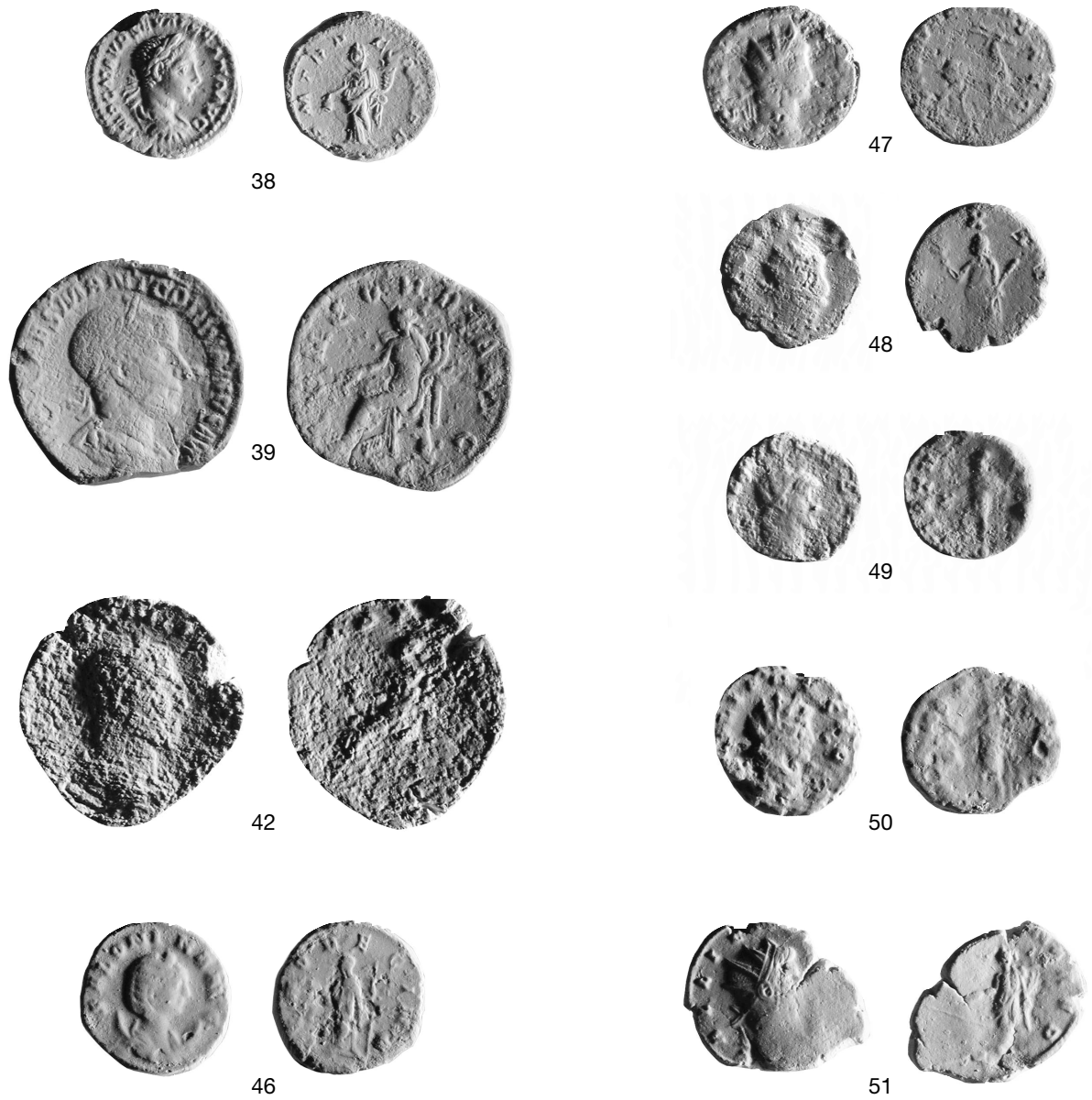


Lámina IV.

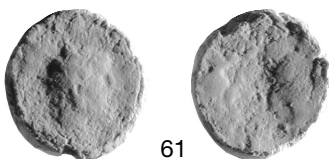
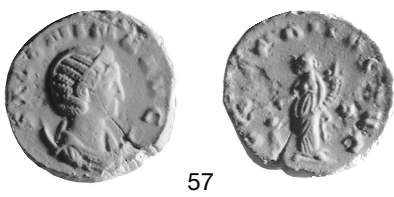
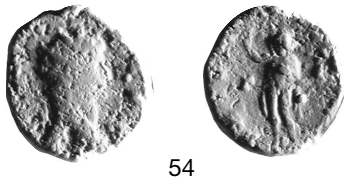
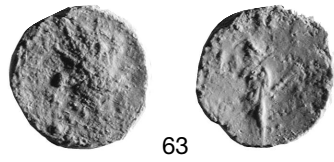


Lámina V.

LOS HALLAZGOS MONETARIOS DE LIRIA (VALENCIA)

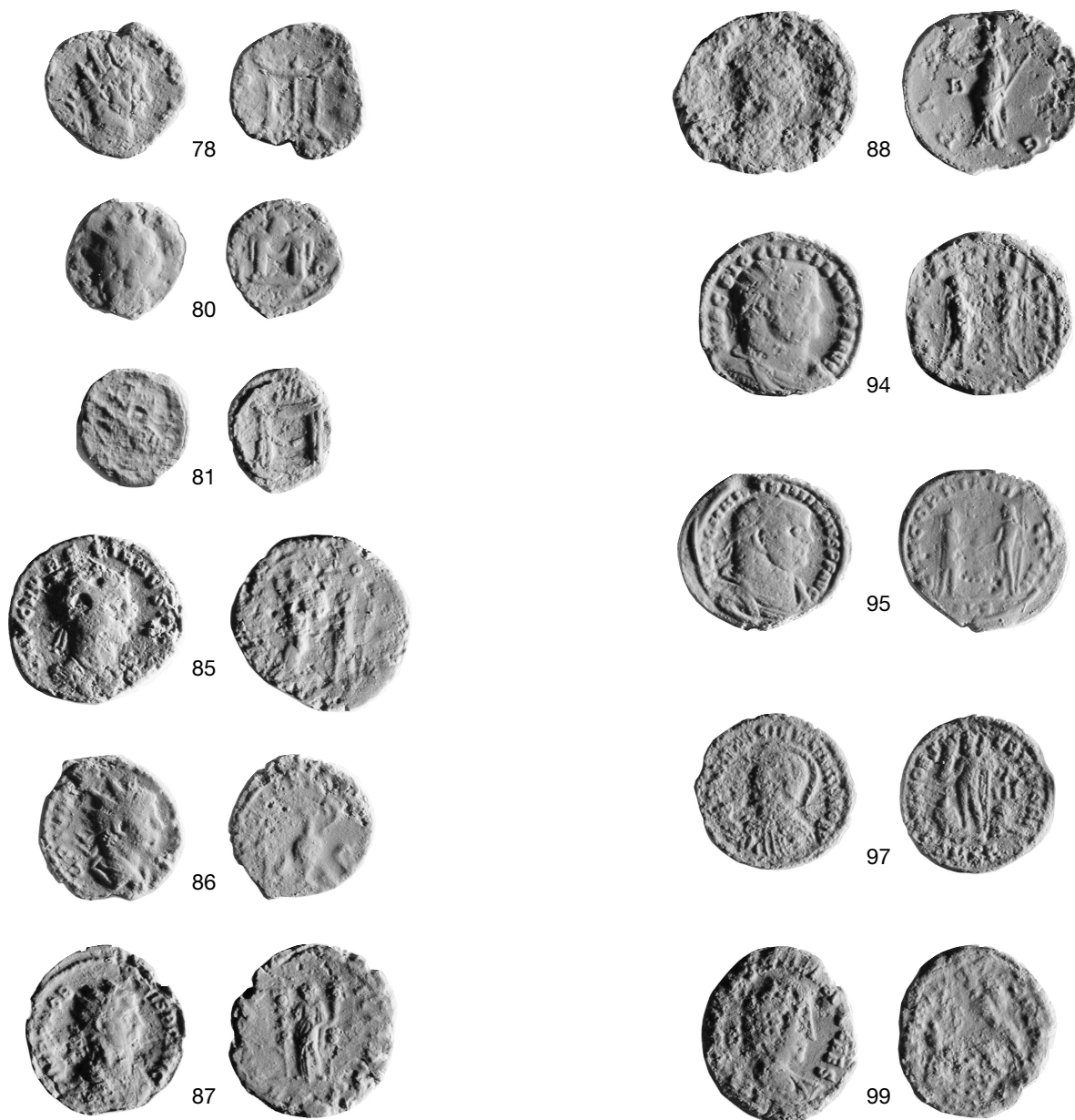


Lámina VI.

- *19. Domiciano. As. Roma.
8,45 g; 5 h.
Gerard Ferrando 90; C-8. N. II.
20. Domiciano. As; 6,40 g.
Gerard Ferrando 90; C-6. N. II.
- *21. Domiciano. 86-96 d.C. As. Roma.
RIC II, 340/ 356b/ 373/ 397/ 409/ 424; 10,11 g; 6 h.
Sant Vicent/Duc de Liria 1988; C-I (Olpe).
- *22. Domiciano. 90-1 d.C. Dupondio. Roma.
RIC II, 393. 11,71 g 5 h.
Gerard Ferrando 90; C(-4). N. II.
- *23. Aelio bajo el reinado de Adriano. 137 d.C. As. Roma.
RIC II, 1066. 5,82 g; 11 h.
Gerard Ferrando 90. Sin contexto.
- *24. Adriano. 134-138 d.C. As. Roma.
RIC II, 796; 9,92 g; 5 h.
Gerard Ferrando; UE 1240.
25. Adriano. As.
7,45 g; 6 h.
San Miquel 8; Zapata Norte.
- *26. Adriano. As.
8,58 g; 7 h.
Gerard Ferrando 90; C(-9). N. II.
27. Adriano? As. 4,44 g.
San Miquel 8; A. N. II.
28. Adriano? As. 7,75 g.
San Miquel 8; UE 2005.
- *29. Antonino Pio. 140-141 d.C. As. Roma.
RIC III, 704b; 8,66 g; 5 h.
Gerard Ferrando 90; Superficial.
- *30. Antonino Pio. As. Roma.
7,24 g; 7 h.
Gerard Ferrando 90; E-2. N. III.
- *31. Faustina I. Póstuma. (Reinado de Antonino Pio). As. Roma.
RIC III, 1173. 6,49 g; 12 h.
Gerard Ferrando; C nº 12. T.
- *32. Lucio Vero bajo el reinado de M. Aurelio. Dic 164-Agosto 165 d.C. As. Roma.
RIC III, 1417; 7,62 g; 5 h.
Gerard Ferrando; UE 1394.
- *33. Marco Aurelio. Diciembre 169-170 d.c. As. Roma.
RIC III, 976; 9,36 g; 6 h.
Gerard Ferrando 91; P-1. N. I.
- *34. Marco Aurelio. Diciembre 169-170 d.c. Sestercio. Roma.
RIC III, 979; 24,74 g; 1 h.
Gerard Ferrando 90; X-3. N. III.
- *35. Lucilla bajo el reinado de Marco Aurelio. As. Roma.
RIC III, 1758; 10,84 g; 7 h.
Gerard Ferrando 90; C(-4) N. II.
- *36. Cómodo. 183 d.C. Sestercio. Roma.
RIC III, 350; 20,80 g; 11 h.
Gerard Ferrando 91; R-1 N. I.
37. Septimio Severo. 210 d.C. Sestercio. Roma.
RIC IV, I, 796. 23,29 g.
Gerard Ferrando 90; C(-4) N. II.
- *38. Severo Alejandro. 222 d.C. Denario. Roma.
RIC IV, II, 11; 3,02 g; 6 h.
Partida Mura 95; UE 1015.
- *39. Gordiano III. 240 d.C. Sestercio. Roma.
RIC IV, III, 268. 16,48 g; 11 h.
Gerard Ferrando 90; X-3. N. III.
40. Gordiano III? Sestercio. 16,45 g.
San Miquel 8; Zapata Sur.
41. Treboniano Galo o Filippo I. Sestercio
13,83 g; 1 h.
San Miquel 8. B-2. (-1). N. II.
- *42. Treboniano Galo? Sestercio. Roma.
RIC IV, III, 120? 14,79 g; 1 h.
San Miquel 8; Zapata Norte.
43. S. III. Sestercio.
20,04 g; 1 h.
Partida Mura 95; UE 1018.
44. 1ª mitad del s. III d.C.; Cuadrante?
2,93 g; 6 h.
Partida Mura 95; UE 1020.
45. Valeriano? Antoniniano.
0,70 g; 7 h.
Partida Mura 97; UE 1394.
- *46. Salonina (reinado conjunto de Galieno). Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 30; 2,05 g; 12 h.
San Miquel 8; B-2.
- *47. Galieno (reinado en solitario). 267-268 d.C. Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 181; 2,40 g; 1 h.
Partida Mura 95; UA 9 UE 1028.
- *48. Galieno (reinado en solitario). Antoniniano. *Mediolanum* o *Siscia*.
RIC V, I, 499/575; 1,65 g; 11 h.
Gerard Ferrando 90; U-2. N. III.
- *49. Galieno (reinado en solitario). Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 317; 2,56 g; 11 h.
Gerard Ferrando 91; S-3 N. I.
- *50. Galieno (reinado en solitario). Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 236; 2,21 g; 12 h.
Gerard Ferrando; X-6/24. N. I.
- *51. Galieno (reinado en solitario). Antoniniano. *Siscia*.
RIC V, I, 572; 2,85 g; 12 h.
Gerard Ferrando; X-2. N. III.
- *52. Galieno (reinado en solitario). Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 184. 2,27 g; 4 h.
Gerard Ferrando 90; C-8. N. I.
- *53. Galieno (reinado en solitario). Antoniniano. *Siscia*.
RIC V, I, 286; 3,32 g; 1 h.
Gerard Ferrando 90; X-4. N. II.
- *54. Galieno (reinado en solitario). 260-268 d.C. Antoniniano.
RIC V, I, 160; 3,77 g; 1 h.
Gerard Ferrando 90; T.C-Z.3. N. II.
- *55. Galieno (reinado en solitario). Antoniniano. Asia.
RIC V, I, 630; 3,45 g; 12 h.
Partida Mura 97; UE 1036.
56. Galieno (reinado en solitario). Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 236; M 1,30 g; 1 h.
Partida Mura 95; UE 1025.
- *57. Salonina (reinado en solitario de Galieno). Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 5; 1,98 g; 1 h.
Gerard Ferrando 90; X4. N. II.
58. Galieno. Antoniniano.
2,64 g; 5 h.
Gerard Ferrando; U-1.
59. Galieno. Antoniniano. 3,26 g.
Gerard Ferrando; X-5. N. I.
60. Galieno. Antoniniano.
1,40 g; 11 h.
San Miquel 8; N. II.
- *61. Galieno o Claudio II. Antoniniano.
1,58 g; 12 h. El reverso se acuñó con el tipo de anverso de forma incusa, por error de acuñación.
Gerard Ferrando; D-1. N. II.
62. Claudio II. Antoniniano.
2,26 g; 4 h.
Gerard Ferrando 90; Z-5-N.II.
- *63. Claudio II. 268-270 d.C. Antoniniano.
1,91 g; 8 h.
Gerard Ferrando 91; Superficial.
64. Claudio II. Antoniniano. 1,33 g.
Gerard Ferrando
65. Claudio II. Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 13; 1,11 g; 5 h.
Gerard Ferrando.
66. Claudio II. Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 98; 1,78 g; 12 h.
Gerard Ferrando 90; Z.3. N. II.
- *67. Claudio II. Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 14; 2,13 g; 7 h.
Gerard Ferrando; T-C-Z. Nivel II.
- *68. Claudio II. Antoniniano. Roma.
RIC V, I, 52; 3,30 g; 1 h.
Gerard Ferrando 90; C-9. N. I.

LOS HALLAZGOS MONETARIOS DE LIRIA (VALENCIA)

- *69. Claudio II? Antoniniano.
2,11 g; 11 h.
Gerard Ferrando 90; X-4. N.II
70. Claudio II? Imitación? Antoniniano.
1,78 g; 7 h.
Partida Mura 95; UE 1015.
71. Claudio II? Antoniniano. 1,58 g
Partida Mura 97; UE 1083.
72. Claudio II o Quintilo. Antoniniano.
2,62 g; 11 h.
San Miquel 8; B-2. N.II.
- *73. *Diuo Claudio*. Post 270 d.C. Antoniniano.
RIC V, I, 266; 1,47 g; 12 h.
Gerard Ferrando 90; C-8 N.I.
74. *Diuo Claudio*. Post 270 d.C. Antoniniano.
1,42 g; 12 h.
Gerard Ferrando 90; X-4. N. II.
- *75. *Diuo Claudio*. Post 270 d.C. Antoniniano.
RIC V, I, 266; 1,90 g; 6 h.
Gerard Ferrando 90; X.1.N.III.
76. *Diuo Claudio*. Post 270 d.C. Antoniniano. 0,68 g
Gerard Ferrando.
77. *Diuo Claudio*. Post 270 d.C. Antoniniano.
IC V, I, 257/259-264; 1,07 g; 3 h.
Gerard Ferrando 90; U-1. N.I.
- *78. *Diuo Claudio*. Post 270 d.C. Antoniniano. *Mediolanum*.
RIC V, I, 257/261; 1,48 g; 7 h.
Gerard Ferrando 90; X-3-N. II.
79. *Diuo Claudio*. Post 270 d.C. Antoniniano. 1,58 g.
Sant Vicent/Duc de Lliria; UE 2040.
- *80. *Diuo Claudio*. Imitación. Post 270 d.C. Antoniniano.
1,14 g; 11 h.
Gerard Ferrando; C-nº 12. A. N.III.
- *81. *Diuo Claudio*. Imitación. Post 270 d.C. Antoniniano.
1,02 g; 3 h.
San Miquel 8; B-2. N. I.
82. *Diuo Claudio*. Imitación. Post 270 d.C. Antoniniano.
0,66 g; 6 h.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1988; 2005.
83. *Diuo Claudio*. Imitación? Post 270 d.C. Antoniniano.
0,60 g; 5 h.
San Miquel 8; B-2.
84. *Diuo Claudio*. Imitación? Post 270 d.C. Antoniniano.
0,72 g; 2 h.
San Miquel 8.
- *85. Aureliano. Antoniniano.
RIC V, I, 288/347/386/389; 2,64 g; 12 h.
Gerard Ferrando 90; Z-5. N. I.
- *86. Tétrico II. Antoniniano. Ceca gala.
RIC V, II, 283; 1,99 g; 6 h.
Partida Mura 95; UA 9 UE 1015.
- *87. Probo. Antoniniano. Roma.
RIC V, II, 169; 1,95 g; 1 h.
San Miquel 8; B-3?
- *88. Caro. Antoniniano. *Lugdunum*.
RIC V, II, 12; 2,41 g; 1h.
San Miquel 8; Zapata Sur.
89. 2ª mitad del s. III d.C. Antoniniano.
1,73 g; 8 h.
Gerard Ferrando 90; T.
90. 2ª mitad del s. III d.C. Antoniniano.
1,36 g; 11 h.
Partida Mura 95; UA 9 UE 1015.
91. 2ª mitad del s. III d.C. Antoniniano. 1,62 g.
San Miquel 8; B-2. N. I.
92. 2ª mitad del s. III d.C. Antoniniano.
2,61 g; 11 h.
Gerard Ferrando.
93. 2ª mitad del s. III. Antoniniano.
2,03 g.
Gerard Ferrando.
- *94. Diocleciano. Radiado.
2,09 g; 1 h.
Gerard Ferrando.
- *95. Maximiano. Radiado. Alejandría.
RIC VI, 46b; 2,37 g; 11 h.
Gerard Ferrando 90; T.C-Z. N. II.
96. Constantino o Licinio I. 310-318 d.C. *Follis*.
2,48 g; 6 h.
San Miquel 8; B(-1). N. I.
- *97. Licinio II. 317-324 d.C. *Nummus.Cyzicus*
RIC VII, 18; 2,02 g; 1 h.
Partida Mura 95; UE 1015.
98. Constancio? *Nummus*. 16-19 mm.
0,97 g; 11 h.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1989.
- *99. Constancio Galo? *Nummus* 20-22 mm.
2,04 g; 7 h.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1989.
100. S. IV?; Ae 4. 1,90 g.
Partida Mura 95; UE 1020.
- Inciertas imperiales.**
101. Imperial. As. 7,26 g.
Partida Mura 97; 1395.
102. Imperial. 2,91 g.
Gerard Ferrando 91; T-2 N.I
103. Imperial.
0,89 g; 2 h. Partida (cuarto).
Sant Vicent/Duc de Lliria 1989.
- Monedas medievales.**
104. Jaime I. 1271. *Diner*. Valencia.
Crusafont, p. 217, nº 163.; 0,57 g; 6 h.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1988; UE 1011.
- Monedas modernas.**
105. Felipe III. *Diner*. Valencia. 0,71 g.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1988; UE 1012.
106. Carlos II. 1680-1689. *Diner*. Valencia.
Calicó, p. 337, tipo 158; 1,11 g; 4 h.
Partida Mura 95; UE 1025.
107. Carlos II; *Diner*.
0,58 g; 11 h.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1988; UE 1011.
108. Felipe V. 1709-13 d.C. Seiseno. Valencia.
Calicó, p. 390, tipo 253; 4,39 g; 11 h.
Gerard Ferrando 89; B. Superficial.
109. 8 maravedís. 7,34 g. Partida.
Sant Vicent/Duc de Lliria; UE 1035. 25-1-89.
- Monedas contemporáneas.**
110. Gobierno provisional. 1870. Dos céntimos. Barcelona.
Calicó, p. 633, tipo 10, nº 22-OM; 1,92 g; 5 h.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1988; UE 1011.
- Frustras imperiales.**
111. Frustra. Imperial. As. 6,09 g.
Gerard Ferrando 90; Z-6. N. I.
112. Frustra. Imperial. As. 6,14 g.
San Miquel 8. Zapata Sur.
113. Frustra. 2ª mitad del s. III d.C. Antoniniano. 0,63 g.
San Miquel 8; B/13? N. I.
114. Frustra. 2ª mitad del s. III d.C. Antoniniano. 0,25 g.
San Miquel 8.
115. Frustra. 2ª mitad del s. III d.C. Antoniniano. 0,89 g.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1989; UE 1026.
- Frustras inciertas.**
116. Frustra. 5,18 g.
Gerard Ferrando 91; P-2. N.III.
117. Frustra. 4, 36 g
Gerard Ferrando 91; Q-2. N. III.
118. Frustra. 1,47 g.
Partida Mura 94; UE 1028.
119. Frustra. 0,90 g.
Partida Mura 94; UE 1028.
120. Frustra. 0,76 g.
Partida Mura 97; UE 1036.
121. Frustra. 0,68 g.
San Miquel 8; B-2. N. II. 92.

122. Frustra. 0,78 g.
San Miquel 8; B-2. N. II.
123. Frustra. 0,83 g.
San Miquel 8; A. N. II.
124. Frustra. 0,99 g.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1989; UE 2040.
125. Frustra. 2,21 g.
Gerard Ferrando 89. Sond A N. II.
126. Frustra. 0,91 g.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1989; UE 1019.
127. Frustra. 1,97 g.
Sant Vicent/Duc de Lliria 1989; UE 1075.

NOTAS

La contextualización arqueológica de los hallazgos ha sido posible gracias a la colaboración de Vicent Escrivà y Xavier Vidal, arqueólogos municipales de Liria, quienes nos han permitido acceder a los diarios de excavación de las campañas de 1989-1992 y nos han avanzado pacientemente los resultados de las excavaciones llevadas a cabo desde 1995. Agradezco también a Manuel Gozalbes y a Eva Collado sus consejos en la catalogación de las monedas y en el tratamiento de las imágenes respectivamente, y a Tomás Hurtado su ayuda en la realización de los yesos. Y, especialmente, quiero dar las gracias al Dr. Pere Pau Ripollés por su constante orientación en la realización del trabajo.

NURIA LLEDÓ CARDONA
Universitat de València
Avda. Blasco Ibáñez, 28
46008 Valencia

BIBLIOGRAFÍA

- ARANEGUI, C. (1995): Los monumentos funerarios romanos descubiertos en Edeta (Lliria Valencia), *Saguntum* 29, pp. 197-210.
- ARANEGUI, C. et al. (1996): *Els romans a les terres valencianes*, Valencia.
- ALFÖLDY, G. et al. (1995): *Corpus Inscriptionum Latinarum*. Vol. II: *Inscriptiones Hispaniae Latinae. Pars XIV: Conventus Tarraconensis*. Fasc. I: *Pars Meridionalis Conventus Tarraconensis*, pp. 27-44.
- BOST, J. P. et al. (1978): *Belo IV. Les monnaies*, Madrid.
- CALLU, J. P. (1969): *La politique monétaire des Empereurs romains de 238 à 311*, París.
- CAMPO, M. y GRANADOS, O. (1979): Aproximación a la circulación monetaria en colonia *Barcino*, *I Symposium Numismático de Barcelona*, Barcelona, vol. I, pp. 57-69.
- CARRETÉ, J. M. (1989): Les monedes, AAVV, *Un abocador del segle V d.C. en el fòrum provincial de Tàrraco*, Tarragona, pp. 377-384.
- CHINER, P., LÓPEZ PIÑOL, M. y GOZALBES, M. (1998): Perduraciones y contextos tardíos de los hallazgos monetarios procedentes del solar del Romeu (Sagunto, Valencia), *Saguntum* 31, pp. 233-240.
- ESCRIVÀ, V. y VIDAL, X. (1995): La partida de Mura (Lliria, València): un conjunto monumental de época flavia, *Saguntum* 29, pp. 231-239.
- GÓMEZ, J., MARIMÓN, F., MARTÍNEZ, F. y SABATER, A. (1991): Escavacions al nucli urbà de Lliria: zona Gerard Ferrando, *Primer Congrés d'estudis comarcals del Camp de Túria*, Benaguacil, pp. 95-101.
- GOZALBES, M. (1996): El tesoro del Mas d'Aragó (Cervera del Maestre, Castellón) y la década del 260 d.C., *Quad. Preh. Arq. Cast.* 17, pp. 383-404.
- GOZALBES, M. (1997): El tesoro de Almenara, *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, vol XXXVI, 1996-7, pp. 599-621.
- GOZALBES, M. (1999): *Los hallazgos numismáticos del Grau Vell (Sagunt, Valencia)*, Valencia.
- GURT, J. M. (1985): *Clunia III. Hallazgos monetarios. La romanización de la Meseta Norte a través de la circulación monetaria en la ciudad de Clunia*, Madrid.
- GURT, J. M. y PADRÓS, P. (1993): Significació de les monedes dins del context arqueològic. L'exemple de *Baetulo*, *Homenatge a Miquel Tarradell*, Barcelona, pp. 695-715.
- HIERNARD, J. (1978): Recherches numismatiques sur Tarragone au III^{ème} siècle après Jésus-Christ, *Numisma* 150-155, pp. 307-321.
- KEAY, S. (1984): Les monedes de l'excavació de 1982 a Empúries, Aquilué et al., *El fòrum romà d'Empúries*, Barcelona, pp. 479-492.
- LLORENS, M. M., y RIPOLLÈS, P.P. (1995): El depósito monetario de la domus A de Romeu: nuevas aportaciones a la circulación de moneda de bronce en *Saguntum* durante el siglo III d.C., *Saguntum* 28, pp. 217-228.
- LLORENS, M. M., RIPOLLÈS, P. P. y DOMÉNECH, C. (1997): *Monedes d'ahir, tresors de hui*, Valencia.
- MARTÍ FERRANDO, L. (1986): *Historia de la muy ilustre ciudad de Liria*, Liria.
- MARTÍN, G. y GIL-MASCARELL, M. (1969): *La romanización en el Campo de Liria, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 7, Valencia.
- MARTÍNEZ CABRERA, F., RIVAS, L. y ARIAS, J. L. (1989): Monumentos funerarios romanos de Lliria, *Lauro* 4, pp. 243-251.
- PEREIRA, I., BOST, J.P. y HIERNARD, J. (1974): *Fouilles de Conimbriga III. Les monnaies*, París.
- RIPOLL, E., NUIX, J.M. y VILLARONGA, L. (1979): La circulación monetaria en *Emporion*, *I Symposium Numismático de Barcelona*, Barcelona, vol. I, pp. 45-55.
- RIPOLLÈS, P.P. y GOZALBES, M. (1998): The *Les Alqueries Hoard*, *Numismatic Chronicle* 158, pp. 63-77.
- RIVAS, L., ARIAS, J. M. y MARTÍNEZ CABRERA, F., 1991: Nuevas aportaciones en torno a la arquitectura funeraria romana: el edificio nº 2 de la necrópolis de Lliria, *Lauro* 5, pp. 59-171.

CATÁLOGOS

CALICÓ, F. (1988): *Monedas españolas desde Fernando e Isabel a Juan Carlos I: años 1474 a 1988*, Barcelona.

CRUSAFONT, M. (1982): *Numismática de la Corona Catalano-aragonesa medieval (785-1516)*, Madrid.

CNH VILLARONGA, L. (1994): *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid.

RIC I MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E.A. (1984): *Roman Imperial Coinage I*, Londres.

RIC II MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E.A. (1926): *Roman Imperial Coinage II*, Londres.

RIC III MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E.A. (1930), *Roman Imperial Coinage III*, Londres.

RIC IV MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E.A. (1936): *Roman Imperial Coinage IV*, Londres.

RIC V, I MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E.A. (1997): *Roman Imperial Coinage V, I*, Londres.

RIC V, II WEBB, P. H. (1968): *Roman Imperial Coinage V, II*, Londres.

RIC VI SUTHERLAND, C. H. V. (1967): *Roman Imperial Coinage VI*, Londres.

RIC VII BRUUN, P. (1966): *Roman Imperial Coinage VII*, Londres.

RPC BURNETT, A., AMANDRY, M. y RIPOLLÉS, P.P. (1992): *Roman Provincial Coinage*, Londres-París.

VILLARONGA, L. (1973): *Las monedas hispano-cartaginesas*, Barcelona, 1973.